11 (444-17)

Cuadernos Internacionales
Organo Semanal de Informaciones de la Economía Mundial

N.º 7

El Plan Hoover y La Crisis Alemana

POR

JOHN BARBULL

BIBLIOTECA NACIONAL CHILE SECCION CHILENA

Precio: 60 Centavos

CUADERNOS INTERNACIONALES
Organo Semanal de Informaciones de la Economía Mundial

N.º 7

EL PLAN HOOVER Y LA CRISIS ALEMANA

POR

JOHN BARBULL

2 de Octubre de 1931

Romain Rolland, Gaston Riou, Upton Sinclair, Emilio Ludwig, Alberto Einstein, León Werth, Stefan Zweig, Andrés Breton, Henri Barbusse, Lucien Laurat,

publicarán estudios económicos, sociales, históricos, filosóficos en

"Los Cuadernos Internacionales"

de la Editorial

Problemas

OTECA NACIONAL · CHILE · SECCION CHILENA

EL PLAN HOOVER Y LA CRISIS ALEMANA

Por JOHN BARBULL

DESARROLLO HISTORICO DE LA CRISIS

A principios del año 1931, graves inquietudes han amenazado la estabilidad financiera y económica del mundo. En Alemania, en el mes de Junio, la situación se hizo grave y angustiosa.

Tres hechos importantes vinieron a comprobar esas inquietudes y a traducirlas en efectiva realidad: el Manifiesto de Brüning, Canciller del Reich, al pueblo alemán; la entrevista de Chequers y el viaje a Europa de M. Mellón, Secretario del Tesoro norteamericano.

Pero, antes de analizar los detalles del Plan Hoover, es necesario que hagamos un resumen histórico de las causas que han producido la terrible crisis económica y financiera porque atraviesa la Alemania y que provocó — por la amplitud y consecuencias que puede acarrear a la economía del mundo entero — una rápida e inesperada intervención del Presidente de los Estados Unidos.

Debemos analizar, primero, la evolución de la Economía Nacional Alemana desde la liquidación de la crisis inflacionista y la estabilización del marco.

A fines de 1918, el total de la deuda de Estado de Alemania era de ciento cuarenta mil millones de marcos, o sea, ochenta mil millones de marcos oro, si tomamos en cuenta la depreciación de la moneda alemana.

La inflación tuvo por efecto liquidar casi totalmente la deuda y ésta se redujo a mil quinientos noventa y cinco millones de marcos, divididos en ochocientos cincuenta millones en obligaciones al 4% y setecientos cuarenta y cinco millones sin interés alguno.

La inflación no sólo descargó a Alemania del enorme peso de esa deuda; ella tuvo otra consecuencia: **reorganizó totalmente la industria,** gracias a la política económica de los industriales que, en dicha época, invirtieron todas las utilidades de la inflación en equipar la industria.

La racionalización obtiene su gran apojeo después de la estabilización del marco, debido a la afluencia de capitales extranjeros, al regreso de los capitales emigrados y a la formación de nuevos capitales en el país.

La racionalización de la industria es el hecho más notable y característico de la evolución económica de Alemania después de la guerra. Su primera consecuencia fué aumentar el rendimiento del obrero y a este respecto básteno un solo ejemplo: en las minas de carbón del Ruhr la productividad del trabajo obrero aumentó en 1925-30 un 40% en relación con el año 1913.

La racionalización ha acrecentado grandemente el poder productivo de la industria alemana. Desde el mes de Septiembre de 1924 hasta fines de 1928, la Alemania ha

obtenido créditos en el extranjero por un total de trece mil millones de marcos (*), que se dividen en la siguiente forma: seis mil millones a corto plazo y siete mil millones a largo plazo.

La racionalización y la reorganización de toda la Economía provocó también desde 1926 hasta fines de 1928 una repentina alza en los salarios, un aumento de la potencia de absorción en el mercado interno, la reconstitución del ahorro, que llegó a un nivel análogo al obtenido antes de la guerra. La estabilidad de los precios al por mayor fué también una característica de este período.

El promedio de los precios al por mayor fué de 138 en 1927, de 140 en 1928, de 139 a principios del primer semestre de 1929.

A fines de 1928 se empezaron a manifestar en Alemania signos evidentes de un malestar que iba en aumento cada día. Un año después, síntomas análogos asediaban la fiera y orgullosa prosperidad yanki; meses después, casi todos los países se hallaban en plena enfermedad; era la crisis, la terrible crisis que hoy aqueja y paraliza la vida de muchos países y recluta en el hambre a muchos millones de obreros y empleados.

Pero la crisis en Alemania se ha extendido y se ha agravado en forma particular.

Esta crisis, primeramente, se manifestó por la disminución en el índice de la actividad industrial.

El Instituto de Investigaciones Científicas de Berlín ha establecido un cuadro a este respecto: 100 para 1928; 99,1 segundo semestre de 1929 y 84,6 a mediados de 1930.

(*) El marco vale aproximadamente $ 1.85.

Detallemos estas indicaciones y veamos cómo ha bajado el nivel de producto en la industria:

Fundición y acero:

1927, término medio mensual, 1.554,000 toneladas.
1929, término medio mensual, 1.540,000 toneladas.
1930, término medio mensual, 1.055,000 toneladas.

Industria minera:

A fines de 1930 disminuyó la producción de carbón en un 13% con respecto a 1929.

Esta baja creciente de la producción afectó seriamente las relaciones comerciales e hizo entrar lá desocupación en su fase más crítica. El 31 de Diciembre de 1929 existían 2.960,000 desocupados, de los cuales 977,000 lo eran parcialmente. En Noviembre de 1930, la desocupación se elevó a 3.683,000, o sea, un 27% de la población obrera. A comienzos de 1931, este porcentaje alcanza a un 35,3%.

Esta paralización repentina de la actividad económica alemana se debe a dos factores: a) factores generales a todos los países, y b) factores especiales a la Economía Nacional alemana. Entre estos últimos, tenemos el desarrollo industrial. Por un lado, los productores alemanes, como dice el "Francfurten Zeitung", se beneficiaban con las enormes diferencias de precios entre las materias primas y los artículos manufacturados; ya que la crisis mundial se ha caracterizado en primer lugar por la gran baja en los precios de las materias primas y sabemos que Alemania, a diferencia de los Estados Unidos, fabrica con materias primas importadas. La economía industrial alemana se ha beneficiado, por lo tanto, pero esos beneficios han sido absorbidos por el mayor costo

de fabricación. Pero, en todo caso, esa prima especial contribuyó a intensificar el carácter activo de la balanza comercial en Alemania, y es así que en 1930 las exportaciones dieron un excedente sobre las importaciones de 1,750 millones de marcos.

Es preciso anotar que este carácter activo de la balanza comercial alemana ha persistido en los primeros meses de este año y ello es muy importante si consideramos que el desarrollo de las exportaciones no produjo una fuerte baja en los precios del mercado interno alemán. Este resultado favorable particulariza la Economía del Reich y se debe a la política alemana de racionalización de la industria y a su colaboración con el capital extranjero.

Pero, junto a este factor, media otro, que ha actuado en sentido contrario en el desarrollo económico de Alemania y ha provocado una violenta crisis político-económica que amenaza las instituciones y el Estado alemán, y es el que proviene de la inmensa desproporción entre las necesidades del país de nuevos capitales y la lentitud de formarse esos capitales en los cuadros mismos de la Economía Nacional alemana .

Hasta el año 1929, esa desproporción no afectaba al país, por cuanto la falta de capitales en el interior era suplida por la llegada de capitales extranjeros. Pero, a partir de 1929, súbitamente se detiene ese proceso de filtración de capitales extranjeros, como consecuencia del desarrollo de las actividades industriales y por esa ola especulativa que invadió al capital en otros países, principalmente en los Estados Unidos, y por la revisión del Plan Dawes, que provocó en cierto modo una crisis de confianza.

Un cuadro comparativo nos dará idea de los créditos a corto y a largo plazo obtenidos por Alemania en el extranjero:

Créditos a largo plazo:

	1,210	millones	de	marcos
1927..	1,268	"	"	"
1928..	1,176	"	"	"
1929..	1,500	"	"	"
1930..				

Créditos a corto plazo:

1927..	1,799	"	"	"
1928..	1,335	"	"	"
1929..	1,152	"	"	"
1930..	600	"	"	"

De consiguiente, si reunimos el total de los créditos a largo y corto plazo, constatamos que Alemania necesitaba cada vez más capitales, en virtud de la racionalización y de su falta de capitales de circulación. Y vió disminuir sensiblemente la importación de éstos.

Esta situación se agravó mucho más con la fuga de los propios capitales alemanes, que comienza en Otoño de 1930 y que fué provocada por la inquietudes político-sociales motivadas por el triunfo de los partidos de extrema derecha e izquierda en las elecciones del Reichstag. La suma total de los capitales que han huído de Alemania se puede avaluar en 1930, en mil quinientos millones de marcos.

El desarrollo de los gastos públicos vino a agravar la situación. Impongámonos de ese aumento por medio del siguiente cuadro comparativo:

	1913-14	1927-28
Gastos generales de administración..	411	909
Servicios de percepción..	248	721
Policía..	218	810
Justicia..	342	656
Defensa Nacional..	1,822	769
Instrucción Pública..	1,392	2,885
Asistencia Pública..	691	3,131
Construcción de habitaciones..	31	1,628
Industria y Comunicaciones..	1,018	2,137
Total..	6,173	13,646

(En millones de marcos)

Como vemos, el aumento en los gastos es considerable, aún tomando en cuenta el alza del 40 al 50% en los precios. Y estos aumentos en los gastos no sólo son desfavorables para la formación de nuevos capitales en el país; lo es sobre todo porque provocan y hacen permanentes los déficits presupuestarios, con todos los daños que estos producen a la economía de un Estado.

Esta inflación llegó a tal extremo que se hicieron urgentes, inevitables reformas enérgicas, que a juicio de Parker Gilbert, agente general de reparaciones, no podían hacerse esperar a fines de 1929, sin comprometer el crédito público y el conjunto de la economía nacional.

Ante esta situación, el Gabinete Brüning sólo vino a tomar ciertas medidas, resueltas después de la dimisión de Moldenhauer, del Ministerio de Finanzas. La gravedad creciente del déficit presupuestario obligó al Gobierno a promulgar los decretos-leyes del 27 de Julio de 1930, sin esperar

la elección del nuevo Reichstag. Se dictaron las siguientes nuevas contribuciones: un impuesto de 2½ % a los sueldos y montepíos; un impuesto suplementario del 5 % a las rentas superiores a 8,000 marcos; un impuesto a los celibatarios, que produjo 274 millones de marcos. La cotización de un 3½ % del seguro contra la desocupación fué elevada a un 4½, que produjo 269 millones; la reorganización del impuesto al tabaco produjo 48 millones más; y, por último, se realizaron 134 millones de economía.

Todas estas medidas restablecieron un poco la confianza en el mercado financiero.

Pero las elecciones de Septiembre, que dieron la victoria a los partidos extremos, provocaron una nueva agravación de la crisis financiera, creando por un lado una permanente agitación en el país y por otro contribuyeron al retiro de los capitales extranjeros y a la fuga de los capitales nacionales. La estabilidad monetaria se encontró en peligro, y para defenderla fué preciso vender una parte del stock de oro y monetario.

La inseguridad en la situación política, la agitación demagógica del nacionalismo fascista y del comunismo, crearon en el país una atmósfera de desconfianza y de pesimismo económico. Y cada día, a pesar de una convicción nacional en la necesidad de reorganizar fundamentalmente el plano económico, la política y los partidos agravaban más la situación económica y política con incomprensiones y partidarismos rayanos en la locura.

Es el destino hasta ahora fatal en los pueblos que no encuentran en las horas de hambre esa cordura nacional para dejar, como en la guerra, a sus mejores generales y tácticos financistas dirigir la batalla económica. Talvez ello ten-

ga su origen en el fenómeno político y que hasta ahora la sociedad actual no resuelve, que impide que los hombres técnicamente capaces en lo económico no tengan acceso a la popularidad electoral. Ante la crisis, los partidos alemanes, solo hablaban del Plan Young y de la revisión de los tratados; naturalmente que esto tenía su importancia, pero en esos momentos no tenía la primera, ya que lo fundamental era el regreso de los capitales y la llegada de nuevos contingentes de crédito, que sólo se atraen a base de confianza y de mucho disimulo interno.

EL PLAN YOUNG

El Plan Young reemplazó en el campo de las reparaciones al Plan Dawes. Tuvo para Alemania más importancia política y económica que este último. Desde luego fijó dentro de cifras determinadas el pago de las anualidades y disminuyó en cuatrocientos cincuenta millones de marcos oro el total de la deuda. Además, el Plan Young prevee para una parte importante de las anualidades una moratoria en los transpasos.

El Plan Young fijó un número preciso de indemnizaciones, mientras que el Plan Dawes tomaba en cuenta "el índice de prosperidad" para aumentar las anualidades en una forma indefinida.

La moratoria en los transpasos fué concedida en los siguientes términos por el Comité Young:

"A fin de proteger a Alemania contra las consecuencias posibles de un período de depresión relativamente corto que, por razones de orden interno o externo, podrían amenazar suficientemente las cargas y hacer peligrosos los transpasos en el exterior, el Gobierno alemán obtiene, siempre que medie un anuncio anticipado de noventa días, el derecho de suspender los transpasos durante un período que no pase de dos años. Durante el tiempo que dure esta suspensión, la obligación del Gobierno alemán será, en lo relativo a las sumas afectadas por las postergaciones, limitada al pago en reichsmarks en la cuenta que tenga la Reichsbank en la Banca de los Pagos Internacionales.

Vemos así que en el espíritu de los autores del Plan la parte irreductible de las anualidades debe cubrir los perjuicios de guerra y los transpasos se refieren al arreglo de las deudas interaliadas.

El Plan Hoover plantea el problema de saber si la moratoria propuesta es general o parcial; si engloba el total de la anualidad o sólo su parte movible. Dos tesis surgen a este respecto, y naturalmente defendidas por las partes afectadas: Francia y Alemania.

En un dibujo anexo y que apareció en el "Berliner Illustrierte Zeitung" se ve la forma cómo funciona el Plan Young en el período 1931-32.

No nos referiremos a la parte que se relaciona con las prestaciones en materia y a la forma de movilizar los créditos por medio de la Banca de las Reparaciones de Basilea; ello sería largo y complicaría la claridad del presente estudio.

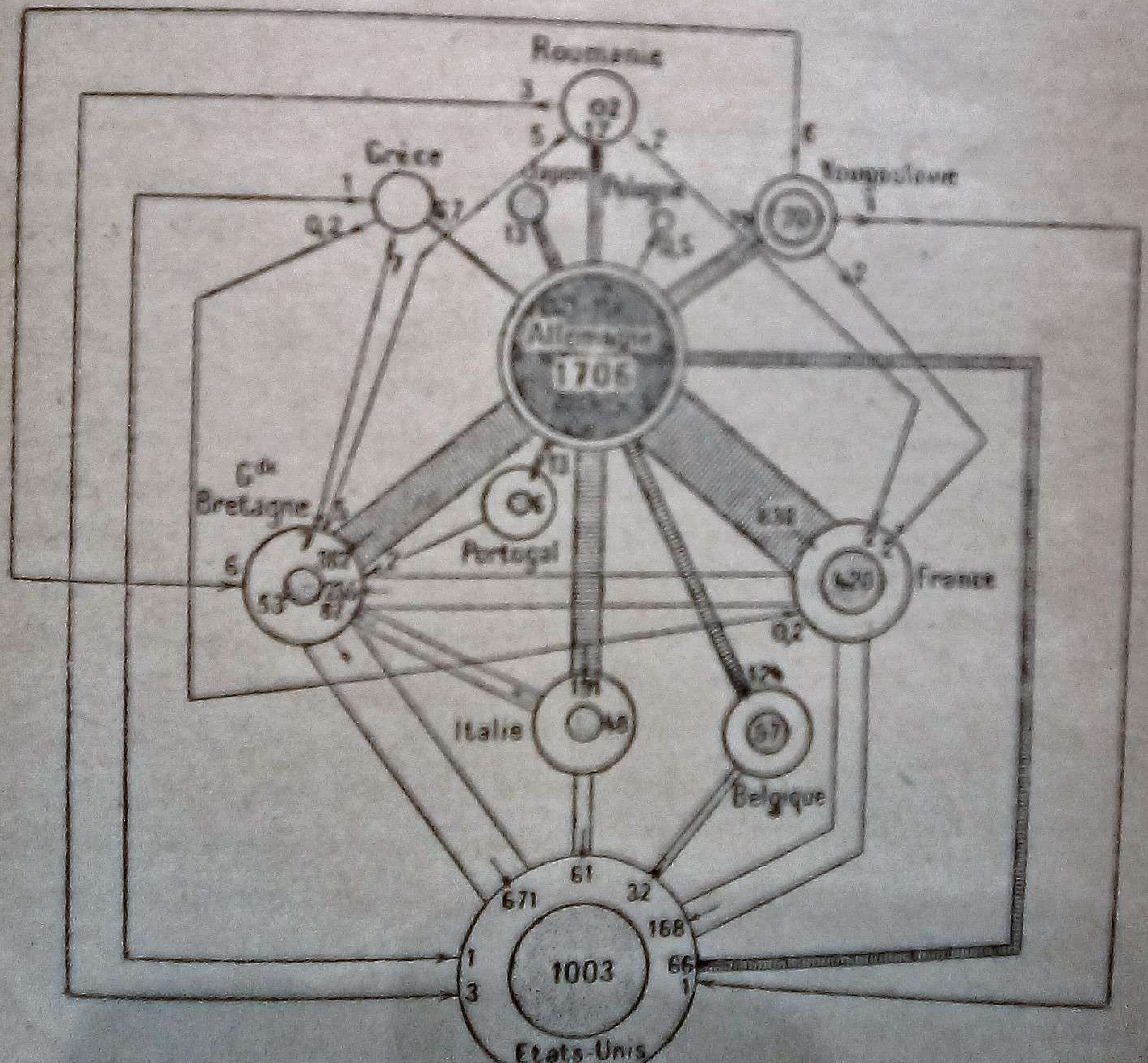
Funcionamiento del Plan Young 1931-32

Pagos y giros de Alemania al Banco Internacional...

Giros a los acreedores de Alemania.....................

Distribución de los giros para cambiar las deudas interaliadas...

Saldos que quedan a los diversos países después de pagar sus deudas de guerra.....................



EL PLAN HOOVER

Teníamos entonces que diversas características particu-
larizan la crisis alemana.

Graves realidades y callejones económicos sin salida pro-
vocaron la súbita intervención de Hoover. Y no podía ser
de otro modo, ya que la intervención ha debido obedecer a
situaciones precisas y urgentes, si tomamos en cuenta la au-
toridad de donde emana, el prestigio económico-capitalista
del hombre que la formula.

El derrumbe definitivo de la Economía del Reichstag
hubiera producido incalculables trastornos económicos y so-
ciales no sólo para Alemania, sino también para la Europa
y el mundo entero.

Fué Hindenburg, el propio Presidente del Reich, quien
impuso a Hoover de la bancarrota que se avecinaba.
Antes de partir, Brüning y Curtius a las conversaciones de
Chequers, el Gabinete alemán tomó serias medidas draco-
nianas por medio de decretos-leyes, el 7 de Julio, cuyas dis-
posiciones, en resumen, eran:

"El déficit presupuestario del Reich se avaluó en 495
millones de marcos, a los cuales hay que agregar 79 millones
de gastos suplementarios, o sea, un total de 574 millones.

Este déficit se cubre por economías que deben disminuir
los gastos en 306 millones divididos en la siguiente forma:
101 millones en reducciones de sueldos públicos, 85 millo-
nes en reducción de pensiones y 120 millones de economías
administrativas en los diversos departamentos ministeriales;
2.°, por el aumento de las entradas, que suman un total de

278 millones (impuesto sobre el azúcar, 110 millones; sobre la bencina, 75 millones; sobre la renta, 80 millones; tasas estadísticas, 3 millones).

Además, se hacía necesario cubrir un déficit de 385 millones, provenientes de las diversas medidas excepcionales que se adoptaron para socorrer a los obreros desocupados. Ese déficit se cubrió por un "impuesto de crisis" que afecta a los salarios y que varía de 1% a 5%, y sobre las utilidades, que fluctúa de 0.75% a 4%. El impuesto de crisis sólo se establece por un año y medio y se entró a aplicar el 1.º de Julio; debe producir 775 millones y la unidad será destinada al ejercicio presupuestario de 1931.

Por último, el déficit originado por la Asistencia Pública sería cubierto por la reducción de los sueldos (207 millones), por un impuesto sobre los salarios (60 millones) y por un impuesto sobre la renta (35 millones), o sea, un total de 302 millones.

Las conversaciones de Chequers fueron secretas, pero eso
no obstó a que el tenor de ellas fuera conocido por M. Me-
llon. Los Ministros alemanes describieron en esas conversa-
ciones a Mac Donald y a Snowden la terrible angustia eco-
nómica de Alemania y adelantaron ciertas ideas referen-
tes a una revisión del Plan Young. En esta situación y ante
la agravación repentina de la crisis, Mellon impuso a Hoover
de la necesidad inmediata que habría en intervenir en la si-
tuación financiera alemana. El Presidente norteamericano,
después de consultar algunas personalidades, respondió a la
invitación de Hindenburg y a la insinuación de Mellon con
su famoso telegrama del 20 de Junio, dirigido a las diversas
potencias europeas, y conocido mundialmente con el nombre
de "Plan Hoover", cuyo tenor es el siguiente:

"Bajo reserva de la ratificación del Congreso.

"El Gobierno norteamericano propone la postergación durante un año de todos los pagos de las deudas de reparaciones internacionales, pero no de aquellas que se refieran a obligaciones de Gobierno contraídas con particulares.

"Bajo reserva de confirmación del Congreso, el Gobierno norteamericano postergará todos los pagos de deudas de los Gobiernos extranjeros al Gobierno norteamericano, pagaderos durante el año fiscal, que comienza el 1.° de Julio de 1931, pero bajo la condición de que se posterguen por un año y para todos los interesados las deudas internacionales de las principales potencias acreedoras.

"Como una consecuencia que proviene de la diversidad de causas originadas por la crisis, tales como la caída del comercio exterior y la falta de confianza en la estabilidad económica y política, **existe en el extranjero un movimiento anormal de oro hacia los Estados Unidos, que reduce la estabilidad en el crédito de muchos países extranjeros.** Eso y otras dificultades en el exterior disminuyen el volumen de nuestras exportaciones y en cierto modo es la causa de nuestra desocupación continua y de la constante baja en los precios que sufren nuestros agricultores.

"El fin de la acción del Gobierno norteamericano es de consagrarse en el año que se inicia a la restauración económica del mundo y liberar las fuerzas de resurgimiento que ya actúan en los Estados Unidos, de influencias extrañas, que podrían retardar el progreso. La depresión universal ha afectado los países de Europa más severamente que al nuestro. Algunos de esos países sienten pesar extremadamente esa depresión en su economía nacional.

"Las deudas internacionales soportables en tiempo normal son insostenibles en medio de esa depresión."

"Yo deseo aprovechar esta ocasión para expresar francamente mis puntos de vista sobre nuestra actitud referentes a las reparaciones alemanas y a las deudas contraídas por los Gobiernos aliados de Europa.

"Nuestro Gobierno no ha tomado parte en la fijación de las reparaciones. Es con intención que no hemos tomado ninguna parte en las reparaciones generales y en la distribución de las colonias y de los bienes.

"El reembolso de las deudas contraídas por los aliados para la guerra y la reconstrucción se han arreglado sobre una base que no tiene ninguna relación con las reparaciones y siendo necesariamente un problema exclusivamente europeo, que no nos concierne, yo no apruebo por ningún motivo la anulación de las deudas hacia los Estados Unidos. La confianza universal sería dañada por una acción semejante.

"Ninguna de las naciones que son nuestras deudoras no han sugerido nunca esa condonación. **Pero, como la base del arreglo de las deudas es la capacidad de pago del deudor en condiciones normales, nosotros seremos lógicos con nuestra propia política y nuestros propios principios si tomamos en cuenta la situación anormal que existe actualmente en el mundo.**

"Yo estoy seguro que el pueblo norteamericano no desea por ningún motivo obtener ninguna sumá que exceda a la capacidad de pago de un deudor cualquiera y su opinión es que nuestro Gobierno reconozca con amplitud de miras la situación tal cual es.

"**Esta manera de actuar está en entero acuerdo con la política que hemos seguido hasta hoy día.**

"Nosotros no nos hemos mezclado en la discusión de los problemas estrictamente europeos, y uno de ellos es el pago de las reparaciones alemanas. Eso atestigua nuestra buena voluntad a la restauración rápida de la prosperidad mundial, en la cual nuestro pueblo está profundamente interesado.

"No obstante, que la acción del Gobierno americano no esté ligada a la conferencia para la limitación de los armamentos terrestres que se reunirá en Febrero próximo, desea agregar—ya que la competencia ha contribuido a la depresión actual—que nosotros, dando pruebas en esta forma de nuestro deseo de colaborar, esperamos haber contribuído al espíritu de buena voluntad que es tan necesario para solucionar esta cuestión vital."

Esta intervención no debe juzgarse como un acto humanitario o de platónica comprensión de los acontecimientos. Los Estados Unidos han comprometido en Alemania capitales enormes; el servicio de ellos representa anualmente para las finanzas norteamericanas aproximadamente mil millones de marcos oro.

El Plan Hoover provocó las más grandes esperanzas en el pueblo alemán y fué conceptuado en el mundo oficial como una generosa iniciativa.

Mac Donald declaró en la Cámara de los Comunes: "El Gobierno de Su Majestad recibe cordialmente la sensacional declaración hecha por el Presidente Hoover. Por su parte desea declarar inmediatamente que suscribe de todo corazón al principio de la proposición del Presidente Hoover y se halla listo para cooperar en la elaboración de los detalles con el objeto de dar a la proposición una realidad práctica."

Mussolini declaró: que esperaba que la moratoria Hoover fuera más amplia y de mayor duración.

Francia sostuvo la tesis de su interés y por lo tanto mantuvo la impostergabilidad en el pago de la anualidades incondicionales basada en el principio de las reparaciones.

La tesis francesa pugnaba con la idea Hoover y con la solución de las necesidades que esa idea pretendía realizar. Sin embargo, después de varias conversaciones internacionales, proyectos y ante proyectos, se llegó a una formula conciliatoria que reuniera las divergencias y aunara los intereses recíprocos de las naciones interesadas. Los puntos más importantes de esa formula fueron los siguientes:

a) Suspensión de las deudas intergubernamentales desde el 1.º de Julio de 1931 al 30 de Junio de 1932.

b) Pago por parte de Alemania de la anualidad incondicional.

c) El Banco Internacional de Basilea convertirá esa anualidad en bonos garantidos por los Ferrocarriles alemanes.

d) Todos los pagos suspendidos producen intereses en el 1.º de Julio de 1933.

Como veremos el Plan Hoover no produjo los efectos esperados.
las condiciones sugeridas por el Gobierno yanqui y son

La complejidad de la crisis alemana tiene relación con la crisis mundial y entra a tomar parte, paradojalmente, como causa y afecto de esa crisis.

La confianza es un factor psicológico que no se crea ni se restablece a base de declaraciones sensacionales. Esa confianza proporcionó los créditos necesarios a la industria alemana, mientras la racionalización industrial, impresionaba

El pago de la amortización y de los intereses comienza

amortizables en diez anualidades. Estas mismas condiciones se aplican a los bonos.

a los tenedores de bonos y a la habitual clientela de los empréstitos.

El juego de los créditos a corto y largo plazo, vició en Alemania la organización del crédito internacional, porque los Bancos alemanes invirtieron en la industria y en el comercio a largo plazo, capitales que se les había proporcionado a corto plazo.

Por otra parte, la declaración Hoover llegó tarde y a nuestro juicio, precipitó la crisis como dijo el ilustre economista alemán Larsturg. En nuestro sistema económico la confianza es la base del crédito y el crédito es la base de la properidad. La brusca intervención del Presidente Hoover, dió a conocer oficialmente al mundo la difícil situación financiera de Alemania. Lo que era una convicción secreta en las altas finanzas, un rumor en los periódicos financieros pasó a ser una trágica realidad, pública, inmediata y tangible. Alemania tuvo un momento confianza en la protección económica universal; pero, desgraciadamente nuestra filosofía de los negocios es humanitaria para prorrogar y condonar, en raras ocasiones, el pago de intereses y amortizaciones. La ayuda a Alemania debió ser más amplia, más generosa, y de más inteligentes proyecciones. No lo fué, se opuso a ello la avidez del acreedor, y del prestamista y el cálculo político.

Sin sacrificios recíprocos nuestro orden económico, no podrá mantenerse por más tiempo y uno de nuestros primeros objetivos debe ser el restablecimiento de la prosperidad alemana y para ello urge que terminemos con el pago de las

reparaciones, medida esta que exige la paz y la tranquilidad social europea.

Un pueblo como el alemán, no puede sujetarse a la esclavitud económica indefinidamente, y no se puede obligar a generaciones que no han intervenido en la guerra a morirse de hambre para pagar el brutal error europeo de 1914.

La proposición Hoover precipitó la quiebra.

Los prestamistas extranjeros comenzaron a retirar sus fondos y los alemanes expatriaron los suyos. En los precisos momentos que mediaba el acuerdo franco-norteamericano surgió el problema inesperado de una ayuda urgente y eficaz que debía prestarse a Alemania.

La quiebra del Establecimiento Financiero "Darmstaedter und National" que comprometió sus capitales en la política de las inversiones industriales; el pánico de la multitud que asediaba la Caja de los Bancos para retirar sus ahorros obligaron al Gobierno del Reich, a cerrar las Bolsas, los Bancos y durante varios días el marco no fué cotizado en las plazas extranjeras.

El doctor Luther presidente del "Reichsbank" partió el 10 de Julio a solicitar nuevos créditos, y en un día recorrió los centros financieros de París, Londres y Amsterdam sin obtener la cooperación inmediata. El Gobierno alemán y la "Reichsbank" necesitaban un crédito de 7.000.000 de pesos chilenos para hacer frente a la difícil situación.

Nuevamente diversas consideraciones políticas, impidieron la solución por medio de una simple operación bancaria.

El 11 de Julio la Reichsbank debió vender 100 millones de marcos en monedas extranjeras, cifra exorbitante y que refleja lo angustioso que fué ese momento.

De sus conversaciones en París y Londres, Luther dedu-

jo la imposibilidad de encontrar ayuda sin la intervención francesa. De ahí las severas medidas financieras que adoptó Brüning: Restricción de créditos por la "Reichsbank"; autorización a los Bancos para limitar la devolución de los depósitos; reglamentación del comercio de monedas extranjeras y venta de metales preciosos.

LAS ENTREVISTAS DE PARIS Y LONDRES

A fines del mes de Junio, el canciller Brüning, dirigió al pueblo alemán un mensaje en el cual expresaba la necesidad de buscar por medio de conversaciones personales con los diversos Jefes de Estados europeos, principalmente con el Gobierno francés, una cordial armonía para mejorar las relaciones internacionales económicas. El precipitado viaje de Lüther demostró la absoluta necesidad de realizar dichos propósitos.

El Premier francés Laval, dirigió por su parte, el 15 de Julio una invitación oficial al Canciller Brüning y al Ministro de Relaciones Exteriores Curtius, quienes llegaron a París el 18 de Julio, y procedieron de inmediato a tomar contacto con sus colegas franceses y con los Ministros de Relaciones Exteriores de los EE. UU., Inglaterra, Bélgica e Italia que se encontraban en París.

Las conversaciones giraron alrededor de la necesidad de mantener la estabilidad del marco y de restablecer el funcionamiento normal de los bancos alemanes.

Para ello, los Bancos de emisión de Francia, Inglaterra y EE. UU., abrirían un crédito a corto plazo de 500 millo-

nes de dólares que podría utilizarlos según las necesidades la Reichsbank y que permitiría a esa institución, hacer frente al retiro de los capitales extranjeros y a mantener en el interior del país una circulación normal garantizada por oro y en las proporciones previstas por los estatutos.

Este crédito a corto plazo debería consolidarse rápidamente por medio de un empréstito internacional de 500 millones de dólares que podría utilizarlos según las necesidades la Reischbank y que permitiría a esa institución hacer frente al retiro de los capitales extranjeros y mantener en el interior del País una circulación normal, garantizada por oro y en las proporciones previstas por los estatutos.

Este crédito a corto plazo debería consolidarse rápidamente por medio de otro empréstito internacional de 500 millones de dólares; pero reembolsables en 10 años. Este empréstito sería garantido por Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia y Bélgica.

Por su parte, Alemania debería proporcionar serias y sólidas garantías económicas y políticas. Las entradas de las aduanas alemanas, serían la prenda financiera. Las potencias garantizadoras del empréstito internacional, constituirían un comité de grantía que ejercería un control sobre las ventas aduaneras y sobre los empréstitos que Alemania pudiera contratar ulteriormente en el exterior.

Las garantías políticas consistirían en una tregua de duración igual a aquella que durara el reembolso del empréstito internacional, o sean 10 años. Alemania, se comprometiera durante ese período a abstenerse de toda iniciativa que pudiera turbar la paz europea e interrumpiría la construcción de los acorazados de bolsillos y a terminar con el "Anschluss", la proyectada unión económica-política con el Austria.

Estas proposiciones no obtuvieron éxito. 1.º Porque los EE. UU., no deseaban comprometer nuevos capitales en Alemania, e Italia no poseía créditos disponibles. 2.º Inglaterra profundamente preocupada por las repercusiones posibles de la crisis alemana en su situación económica y circulación monetaria, deseaba reunir en Londres, una conferencia, **a fin de evitar la amenaza del retiro de los capitales extranjeros, invertidos en Inglaterra.**

Fuertes motivos políticos exigían además al Gobierno laborista, la necesidad de aparecer como propulsor de una conferencia económica que obtuviera resultados concretos.

El 21 de Julio, se reunió la Conferencia de Londres, en medio de la duda y de la incertidumbre.

Mac Donald al inaugurar la conferencia dijo: "Nosotros no estamos aquí, para imponer, para vencer, para humillar: nos hemos reunidos para comprender, para examinar nuestros problemas objetivamente, para recordar que en las cosas esenciales defendemos intereses recíprocos y por consiguiente nos debemos acomodar, llegando a un acuerdo que aceptado por nuestros respectivos parlamentos sea beneficioso para todos nosotros". Agregó, que según su opinión la crisis general era la causa de la crisis alemana y no la forma y los métodos seguidos por el Gobierno del Reich en la dirección de las finanzas y la organización de la economía.

Después de una discusión provocada por Snowden relativa a la proporción en que se hallan los créditos otorgados a Alemania por los diversos países, se entró a tratar las sugestiones telegráficas enviadas por los Estados Unidos y se adoptaron los siguientes acuerdos:

1.º Renovación por tres meses del crédito de 100 mi

llones de dólares acordado a la Reichsbank por los Bancos centrales.

2.º Adopción de medidas técnico-financieras por los organismos bancarios de los diversos países, a fin de mantener el volumen de créditos acordados a Alemania.

3.º Constitución de un Comité por la Banca de las Reparaciones Internacionales, que estudie las necesidades inmediatas, a fin de otorgar nuevos créditos a Alemania.

Este Comité fué creado a fines de Julio y deberá establecer un balance de la situación financiera del Reich, velar por el mantenimiento de los créditos a corto plazo y buscar los medios de consolidar una parte de esos créditos por medio de una convención a largo plazo.

Hasta ahora, como vemos, nada concreto se ha realizado a fin de restablecer el equilibrio económico de Alemania. La Conferencia de Londres no es un resultado, puede ser un paso hacia una entente que no llega y que divisamos lejana.

Tampoco la moratoria acordada a petición de Hoover no alivia la crísis económica de Alemania; es una prórroga y no una ayuda eficaz. Sabemos que en el manejo de las finanzas internacionales, postergar no significa condonar y es esto último, volvemos a insistir, lo que se debe hacer. El problema alemán es grave, necesita para resolverse mucha sangre fría y mucha amplitud en los cálculos futuros.

CONCLUSION

La Economía Capitalista debe restablecer el equilibrio económico universal y los políticos representantes de esa Economía deben proceder con tacto y con mucho sentido hu-

mano. Ningún pueblo acepta el hambre pacíficamente, y la crisis porque atraviesa el mundo es una crisis de hambre, vital, como dice Sinclair.

Para restaurar nuestra Economía debemos socializarla en sus aspecto fundamentales, y para ello es necesario realizar grandes sacrificios, y son los gerentes de los grandes organismos bancarios e industriales, la plutocracia del dinero, las colectividades ricas en recursos agrarios, los inventores y dueños de las sociedades anónimas los que deben sacrificar una parte de esa "plus-valía" quitada al trabajo y que debe ser devuelta al trabajo para la tranquilidad social.

Yo estimo que nuestro Sistema puede concordar y armonizar las necesidades de los pueblos y de los individuos, puede regir y ordenar la producción, racionalizar el consumo, en fin, dirigir el campo total de la Economía. Mi convicción es científica y filosófica. Pero al mismo tiempo que tengo esa convicción, tengo una duda y una desconfianza. Una duda en los políticos que dirigen nuestras colectividades capitalistas y a quienes conozco personalmente en su gran mayoría. Me refiero a los principales: Baldwin, Poincaré, Mac Donald, Curtius, Laval, Tardieu, Hoover, Snowden, etc. Creo que carecen de una concepción cabal para solucionar las innumerables dificultades y fenómenos que actualmente paralizan el motor de la Economía. Tengo también una desconfianza en nuestros dirigentes industriales, no los considero con el coraje suficiente para reaccionar contra los errores productivos que han cometido en los últimos cinco años. Y es necesario que retrocedamos, que cambiemos rumbos y busquemos caminos más cordiales y sensatos a fin de ordenar nuestra Economía.

Creo que Alemania liberada de sus deudas de guerra:

la Europa y sobre todo Francia disminuída de ejércitos y soldados que alientan un espíritu de guerra contrario a las leyes económicas, a las energías productoras de los pueblos; la Inglaterra, sin su organización colonial anticuada y los Estados Unidos sin sus ímpetus de conquista internacional de los mercados; creo, repito, que bajo estas condiciones devolveríamos al mundo la tranquilidad que necesita para trabajar y crear riquezas.

Por otra parte, es necesario apoyar leal y técnicamente a los pueblos sudamericanos. Es verdad que no es posible comparar la situación europea con la sudamericana, pero no es menos cierto que ambos Continentes viven una crisis producida por causas diferentes, pero cuyos efectos son idénticos: el hambre y el caos económico.

Los países sudamericanos no han ingresado aún en la mecánica-capitalista, no son Estados Capitalistas, se hallan en la etapa de un **Coloniaje Capitalista.** Y nos parece mucho más absurdo entonces que en esas grandes extensiones de territorios, apenas poblados, que disponen de grandes cantidades de materias primas, el hambre también sea un problema económico.

Ello se debe a que esos países han vivido hasta ahora en un estado rudimentario de desarrollo industrial, preocupados solamente de exportar sus materias primas y por lo tanto **dependientes del extranjero.** Terminada la prosperidad extranjera, ha terminado también la pequeña prosperidad de esos países, que han vivido sosteniendo sus finanzas públicas y su moneda con la balanza activa del comercio exterior. Con la crisis, el poder de compra de esos pueblos ha disminuído bruscamente, encontrándose la mayoría de ellos en plena bancarrota económica.

Se ha hablado mucho en estos últimos tiempos de un "Plan Hoover" para la América del Sur, que vendría por medio de un sistema de empréstitos otorgados por el Tesoro norteamericano a asegurar el servicio de los empréstitos privados contraídos por los diversos países sudamericanos y se dice que ese plan tendría por objeto intensificar el movimiento de exportaciones hacia Sud América, garantizar créditos importantes y consolidar la influencia norteamericana en ese Continente. Se dice también que motivos políticos han impedido hasta ahora realizar dicho plan.

No creo, y vuelvo a insistir en este punto, que la Economía de las naciones se salve a base de empréstitos destinados a amortizar deudas anteriores.

Es necesario llevar grandes capitales a la América del Sur, para industrializarla, para crear racionalmente en los centros mismos donde se hallan las materias primas, una nueva organización económica que permita desarrollar las nuevas experiencias del industrialismo científico.

En resumen, para salvar la economía de las Naciones es indispensable la colaboración intercontinental de los pueblos.

Toda obra que tienda a unificar los pueblos y a consolidar bajo nuevas bases nuestro sistema político, económico internacional, es una obra científica, previsora y humana.

Los Grandes Maestros de la Economía

Cuadernos Mensuales que darán a conocer las obras originales y completas de los grandes maestros de la Economía -:-:-:-

Próximamente aparecerá:

"EL CAPITAL" de Karl Marx

Suscríbase a ellos

Nómina de los Autores que publicará la Biblioteca de "Los Grandes Maestros de la Economía"

O'Brien
Marx
Sorel
Proudhom
Saint Simon
Span
Rocker
Valois
Finck
Keynes
Wagner
Etc.

Compre y Suscríbase a

"Los Cuadernos Internacionales"

si quiere ayudarnos a preparar una cultura nacional.

"Los Cuadernos Internacionales"

le dará a conocer los pensamientos y las opiniones, sobre los problemas actuales, de los hombres que piensan y tienen opiniones.

"El Oro y la Crisis Mundial"

por

GEORGES BORIS

es el próximo Cuaderno

La Crisis Inglesa, Ud. podrá comprenderla a través de ese interesante estudio.

"CUADERNOS INTERNACIONALES"

En Prensa:

"El Oro y la Crisis mundial"
por Jorge Boris.

"MARXISMO",
por SAMMY BERACHA
y ARTURO LABRIOLA.

"LAS ETAPAS DEL SINDICALISMO",
por GUSTAVO RODRIGUEZ.

"EL SILABARIO RUSO",
por LUNACHARSKY.

"CAPITALISMO Y SOCIALISMO",
por STALIN.

"LA INTERNACIONAL COMUNISTA",
por TROTSKY.

"EL HOMBRE ECONOMICO MODERNO",
por WERNER SOMBART.

"FUNDAMENTOS DEL SOCIALISMO",
por ALBERTO AFTALLION.

"CÓMO FRACASAN LAS REVOLUCIONES",
por GEORGES ARMAND.

"ORGANIZACION ECONOMICA DE DOS CONTINENTES" (Eurafrica),
por GEORGES VALOIS.

"EL PROCESO DE LOS INDUSTRIALES DE MOSCU",
por BERNARD SAVIGNY.

NUESTRA FINALIDAD

La Editorial **PROBLEMAS**, se propone, con la publicación de los "Cuadernos Internacionales", interesar al país en el estudio de las cuestiones económicas y sociales

Los "Cuadernos Internacionales" de la Editorial Problemas, darán a conocer las opiniones más autorizadas de los grandes maestros de la Economía Mundial, y sobre temas actuales que tengan relación con los problemas de Chile y del Continente.

Nuestro propósito es difundir las doctrinas económicas de la época, servir una nueva cultura, fundada en las necesidades del trabajo y de la justicia social y ayudar a la formación del Estado Moderno, técnicamente organizado y coordinador de las energías colectivas.

En los "Cuadernos Internacionales" se discutirán libremente las doctrinas sindicalistas, marxistas, socialistas individualistas. Pero la discusión será científica y no partidaria.

Publicará trabajos técnicos basados en la ciencia y no artículos dilettantes, llenos de pasión y de falsa sapiencia.

Valorizar el país, dar una cultura al país, hacer un país, he ahí, en resumen, nuestro triple objetivo.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

Imp. "CARNET SOCIAL", Morandé 636, Stgo.

EDITORIAL

Problemas

Administración: GREGORIO GUERRA.—Casilla 2462

Santiago